

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 65
Número 3
2013

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

EL PROFESOR DE LA *UNIVERSIDAD SENIOR*. EVALUACIÓN DE SUS CARACTERÍSTICAS, FUNCIONES Y TAREAS DOCENTES

The Faculty at Senior University. Evaluation of his characteristics, functions and teaching tasks

ESTHER MORALES MUÑOZ

GLORIA PÉREZ SERRANO

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

INTRODUCCIÓN. La universidad para personas mayores surge en Francia en 1973, comenzando en España en la década de los noventa del siglo XX. En este contexto emerge un nuevo perfil docente. Este artículo presenta el estudio de las características y tareas de este profesional en el marco del único programa español de alcance nacional promovido por la UNED. Hay escasos estudios precedentes al respecto. **MÉTODO.** El estudio se ajusta al diseño de estudio de caso —los docentes de la UNED-Senior— y adopta la perspectiva metodológica acorde al modelo global (CIPP) de investigación evaluativa. Contempla un conjunto de variables para la evaluación contextualizada del perfil docente en función de características (académicas, profesionales) y tareas—, valorando fortalezas y debilidades. Se realiza una encuesta mediante tres cuestionarios ad hoc (preguntas cerradas y abiertas) dirigidos a la población de profesores, estudiantes y coordinadores del Programa en 17 centros de la UNED. Se obtuvo la participación de la población de los coordinadores (N=14), y un alto índice de retorno en el caso de los estudiantes (48,5%; N=948; n=459) y de los profesores (65,8%; N=76; n=50). Se realizan análisis estadísticos descriptivos y análisis de contenido. **RESULTADOS:** el docente de la universidad para mayores de la muestra tiene un perfil profesional caracterizado por su formación universitaria, y la versatilidad del contexto y materias que imparte. Es un docente muy valorado por los estudiantes y coordinadores del Programa por sus actitudes personales y profesionales, y realizar adecuada y satisfactoriamente funciones de variada naturaleza, así como por desarrollar un estilo y estrategias docentes activas y participativas, adaptadas a las personas mayores. **DISCUSIÓN.** estos resultados son inéditos con respecto al perfil del docente, y también replican valoraciones de estudios anteriores.

Palabras clave: *universidad senior, educación de personas adultas, profesor, perfil profesional, programa universitario, evaluación, modelo CIPP.*

Introducción

Los acelerados cambios producidos por la centralidad del conocimiento y del aprendizaje en el desarrollo personal, económico y social desembocaron a finales del siglo XX en el movimiento por la educación y orientación a lo largo de la vida. Por otra parte, la elevación de la calidad y esperanza de vida de los mayores —especialmente en los países más desarrollados—, con el consiguiente aumento de la población próxima a la jubilación o jubilada, acrecienta su necesidad e interés por seguir aprendiendo.

Este contexto impulsa la creación y difusión de la denominada *universidad para personas mayores* —*universidad senior* en el ámbito anglosajón— que facilita el acceso a la Educación Superior a los adultos mayores de 55 años y goza actualmente de creciente presencia y formalización. Entre los múltiples aspectos de interés para el estudio de esta modalidad, el perfil profesional de sus docentes es, a nuestro juicio, de los más relevantes, por la centralidad de estos actores en el éxito de dichas universidades. En concreto, las características y las funciones y prácticas docentes que lo distinguen y definen su perfil, más allá de las que ciertamente comparte con dos colectivos muy próximos profesionalmente: los docentes de la universidad convencional y los de los centros de educación de personas adultas. En este trabajo se presentan los resultados de una investigación evaluativa sobre el perfil del profesorado que trabaja en los *Programas Universitarios para Mayores* (en adelante, PUM¹) en el contexto de la Universidad Nacional de Educación a Distancia española.

El estudio parte de la evidencia científica existente sobre el tema —escasa en España—, y finaliza presentando los resultados obtenidos sobre el caso del profesorado de la *UNED-Senior*, que arroja resultados inéditos y relevantes en este ámbito.

La Universidad para Mayores: una respuesta al interés y necesidad de la educación a lo largo de la vida

En el origen de las universidades de mayores se conocen dos grandes tendencias, la francófona y la británica (Cabedo y Alfageme, 2006). La primera desarrolla programas diseñados por las universidades, estructurados en cursos académicos o semestres y contabilizados por créditos, y en los que imparten las clases docentes de estas instituciones. Este modelo se extiende por diversos países europeos, entre ellos, España. Sin embargo, el modelo británico depende de los municipios y tiene como objetivo aprovechar los conocimientos de los adultos-mayores, por lo que promueve el intercambio de experiencias sin necesidad de docentes universitarios. Su influencia llega a Estados Unidos, Australia y la República de Sudáfrica. Existe también un modelo mixto que combina aspectos de los dos anteriores; iniciado en Finlandia se desarrolla también en otros países europeos (Montoro, Pinazo y Tortosa, 2007).

El auge de estos programas (los PUM) se comprende en el contexto en el que surgen, determinado principalmente por multiplicidad de cambios: demográficos, asociados al proceso de envejecimiento de la población; técnicos y científicos, que favorecen una mayor calidad de vida y bienestar social; y culturales, relacionados con nuevas expresiones de diversidad cultural. Estos configuran un contexto que demanda mayor educación de los mayores, y lleva a predecir la participación de estos en la educación superior ya no solo con base en el aumento demográfico de este colectivo (Lakin, Mullaner y Porter, 2007), sino también en su búsqueda de estimulación intelectual, sociabilidad y el desarrollo de ciertas habilidades y destrezas (Manheimer, 2005).

Se evidencia así la necesidad de desarrollar una educación a lo largo de toda la vida, como Delors (1996) manifiesta en el informe, ya clásico, que elabora para la UNESCO sobre la educación para

el siglo XXI. Este informe señalaba a la universidad como “una plataforma privilegiada de la educación durante toda la vida, al abrir sus puertas a adultos que quieran reanudar los estudios o adaptar y enriquecer sus conocimientos, o satisfacer sus ansias de aprender en todos los ámbitos de la vida cultural”; los PUM son un reflejo de ello.

Las *universidades senior* buscan el desarrollo científico y social, y promueven la ciencia, la cultura y las relaciones intergeneracionales; propician, además, la mejora en la calidad de vida y el desarrollo personal, y fomentan la participación de los adultos-mayores en su contexto como dinamizadores sociales y contribuyentes activos (Requejo, 2009).

La importancia de la labor que desarrollan lleva a las instituciones españolas a reconocer la necesidad de considerar los PUM en la propia política educativa del país. En este proceso fueron significativos los Encuentros de Programas Universitarios para Mayores (celebrados desde 1997), las Jornadas Técnicas “Los retos de los Programas Universitarios para Mayores ante la reforma de la Ley Orgánica de Universidades” (Alicante, 2005) y el Proyecto AEPUMA (2006-2007). Actualmente, la Ley Orgánica de Universidades (2006), en su artículo 34, regula estos programas como Títulos Propios de las universidades fundadoras.

El currículo que ofrecen estos programas es diverso, flexible y parte de los intereses y demandas de los participantes. Generalmente contempla asignaturas sobre distintas áreas de conocimiento: Humanidades, Ciencias de la Salud, Ciencias Jurídicas y Sociales, Tecnología y Ciencias de la Información y Ciencias Experimentales (Bru, 2010).

El modelo educativo que defienden parte de una visión positiva del envejecimiento, en línea con los presupuestos del *envejecimiento activo* (IMSERSO, 2011) y del *aprendizaje a lo largo de toda la vida* (Percy y Frank, 2011).

El profesorado de las universidades para mayores

La literatura científica muestra que envejecer exige afrontar ajustes para vivir en una sociedad que experimenta cambios rápidos, sucesivos e inesperados, por lo que el profesorado de la *universidad senior* debe conocer y establecer vínculos entre aspectos situacionales y subjetivos, saberes y procesos, sociedad e individuo. En definitiva, ha de propiciar un *aprendizaje significativo, constructivo y activo* que evite la simple repetición y reproducción de información, favoreciendo que los mayores adquieran conocimientos nuevos, los sistematicen y relacionen con los ya poseídos (Serdio, 2008). Este profesor ayudará no solo a construir una identidad personal positiva en un contexto socio-cultural cambiante, sino también a desarrollar un pensamiento crítico y resolutivo que permita proyectar lo aprendido en su entorno social más directo [...]. En consecuencia, es imprescindible conocer y saber aprovechar las capacidades de aprendizaje de este colectivo (Lirio y Morales, 2012).

El docente de la *universidad senior* es la figura que pone en valor los objetivos de los PUM y representa una dimensión esencial de estas instituciones. Esta conclusión de estudios empíricos precedentes en el ámbito nacional sobre los PUM (Villar y otros, 2006; Bru, 2008; Marrera y otros, 2009; González, 2009) está en el origen y justificación de los objetivos y diseño de esta investigación, que se propone profundizar en el conocimiento de las características y funciones de este docente.

De estos estudios obtenemos información (descriptiva y evaluativa) sobre el proceso educativo y las buenas prácticas desarrolladas en estos programas, aspectos relacionados con la actividad docente. Sin embargo, en cuanto al perfil de este profesional, concretado en las características y funciones y tareas docentes más relevantes que lo definen, la investigación es poco prolífica.

En este sentido, el estudio que más se acerca al tema es el de González Bueno (2009), que centrándose en la evaluación como instrumento de mejora de los PUM, incluye entre otros aspectos la evaluación del profesorado del programa universitario para mayores denominado "Peritia et Doctrina". Los resultados muestran el agradecimiento del alumnado de este programa hacia su profesorado, al que atribuyen puntualidad y cumplimiento del horario, dominio de la asignatura que imparte, organización y coherencia en la impartición de sus clases y exactitud y precisión en la respuesta a los estudiantes. Además valoran positivamente la metodología que emplea, el desarrollo de actividades motivadoras y la utilidad de la asignatura que enseña.

Este tipo de profesorado es docente en los programas universitarios convencionales (grados, máster, doctorado) y completa su dedicación en los PUM (Bru, 2006). Esta situación justifica su demanda de formación para propiciar un proceso educativo adecuado y acorde a la características y necesidades del adulto-mayor (Arnay y otros, 2011; Lirio y Castro, 2012).

Internacionalmente, son Yuni y Urbano (2005, 2008) los autores más enfocados al estudio de este profesorado. Describen las condiciones y capacidades que debe tener este educador: dominio de habilidades instrumentales para una enseñanza y aprendizaje significativos, ciertas características personales (empatía y dinamismo) y destreza para gestionar grupos. Esto les lleva a perfilar algunos de los roles que adopta en el proceso formativo en los PUM: coordinador o animador, generador de condiciones socioafectivas favorables, gestor del conocimiento y facilitador del saber.

De la revisión de la literatura se obtiene amplio consenso acerca de cuáles son las preguntas clave. ¿Hay un "perfil docente" específico en estos programas? Si es así, ¿cuáles son sus características profesionales y personales; por cuáles destaca? ¿Cuáles son sus funciones principales;

son apropiadas? ¿Desarrolla su labor docente con éxito? ¿Lleva a cabo satisfactoriamente las funciones que desarrolla en la práctica? En definitiva, ¿el perfil profesional se adecúa a las necesidades de los destinatarios, a sus funciones y al contexto de los PUM? No obstante, la revisión del estado de la cuestión muestra la escasez de estudios empíricos que respondan específicamente a estas preguntas, lo que ha motivado la investigación que se presenta.

La elección del programa universitario UNED-Senior de la Universidad Nacional de Educación a Distancia como caso de estudio se debe a que, siendo un programa que guarda similitudes con los de otras universidades con respecto a su estructura, contenidos y organización, tiene la peculiaridad de impartirse en buena parte del estado español y algunos países en los que la UNED tiene presencia, y, por tanto, recoge una gran riqueza de contexto, demandas y respuestas que hacen de este PUM un relevante caso de estudio.

Objetivos

A partir de las consideraciones expuestas y de la revisión realizada sobre el estado de la cuestión, los objetivos de investigación son:

1. Identificar y definir el perfil profesional del profesorado de los programas universitarios de personas mayores, mediante la identificación y análisis de:
 - 1.1. Sus características (personales, académicas y profesionales) más sobresalientes.
 - 1.2. Las funciones principales que desempeña.
2. Valorar la especificidad de su docencia en función de las necesidades, intereses y peculiaridades del aprendizaje del alumnado adulto-mayor que participa en los PUM.

Método

Diseño y participantes de la evaluación

Los objetivos se persiguen mediante un estudio empírico de enfoque evaluativo, que forma parte de una investigación más amplia sobre la UNED-Senior ajustada a las dimensiones del modelo CIPP. Dicho modelo permite no solo la evaluación de programas, sino también de sistemas, del *personal* de una organización (o programa), de productos (Stufflebeam y Shinkfield, 2007), favoreciendo una evaluación integral y contextualizada.

El diseño incluye un conjunto de *variables* (cuadro 1) con el fin de obtener una visión integral del objeto de estudio, el profesor de los PUM, y ofrecer información de la valoración de sus características y funciones (ver cuadro 1).

Esta investigación tiene lugar en el contexto del programa UNED-Senior y los centros donde se imparte. Participan los centros de: A Coruña, Burgos, Castellón, La Seu d'Urgell, Pontevedra, Santander, Tenerife, Tortosa, Denia, Pamplona, Baleares, Plasencia, Valencia, Barbastro, Basilea, Zürich y 5 sedes del Centro Asociado de Madrid (Andrés Manjón, Jacinto Verdguer, Parla, Arganda y Pozuelo de Alarcón).

Son fuentes de información fundamentales para esta investigación tanto la población de profesores

del PUM (76), como la de estudiantes (948) y coordinadores (14). El estudio se dirigió al conjunto de la población de los tres colectivos. Se obtuvo la participación de la población de coordinadores y un alto índice de retorno en el caso de los profesores (65,8%) y de los estudiantes (48,5%). Con respecto a los estudiantes, la muestra resultante puede considerarse suficiente y representativa ya que, de acuerdo al criterio para poblaciones finitas, con $p=q=0.50$, un margen de error del 4%, y un nivel de confianza del 95,5% (Bugeda, 1974), se necesitaba la participación de al menos 377 sujetos (muestra teórica). El cuadro 2 ofrece la distribución de la muestra real en cada categoría:

CUADRO 2. Población y participantes en el estudio

Destinatarios de la encuesta	Población (N)	Participantes
Profesores	76	50 (65,8%)
Estudiantes	948	459 (48,5%)
Coordinadores del Programa UNED-Senior	14	14 (100%)

Características procedimentales

Con el fin de lograr un fundamento metodológico sólido que diera consistencia a las

CUADRO 1. Variables

Contexto	Input o entrada	Proceso	Producto
Programa UNED-Senior	<ul style="list-style-type: none"> Experiencia docente Características socioacadémicas y personales del profesor Conocimiento de la/s asignatura/s que imparte Programación docente 	<ul style="list-style-type: none"> Metodología didáctica Rol de experto Clima de clase Participación y relaciones interpersonales Atención al alumnado Intervención como orientador-animador 	<ul style="list-style-type: none"> Satisfacción de los coordinadores y estudiantes con el profesor Satisfacción de los estudiantes con la asignatura, las actividades realizadas, los contenidos programados, los aprendizajes obtenidos

conclusiones se buscó que reuniera las siguientes características: *complementariedad* metodológica cuantitativa-cualitativa (Cook y Reichardt, 2005); *triangulación* de fuentes (Lucio-Villegas, 2004), e *integración* de las diferentes perspectivas consideradas (Pérez Juste, 2006).

Instrumentos y procedimientos de recogida y análisis de datos

Se utiliza la encuesta por considerarse la técnica más adecuada para lograr los objetivos propuestos (Cea, 1999; Perelló, 2011), mediante la aplicación de tres cuestionarios elaborados *ad hoc* para cada uno de los colectivos participantes. Cada cuestionario guarda relación y coherencia con el resto.

Para conseguir el enfoque integrado entre perspectiva cuantitativa y cualitativa de la información y su análisis, los cuestionarios incluyen ítems de respuesta abierta y cerrada. Predominan los ítems de respuesta cerrada mediante escala tipo Likert de cuatro valores de gradación creciente, para evitar la tendencia a la centralidad en las respuestas. Estas posteriormente se analizan mediante estadísticos descriptivos (porcentajes y medias).

Las preguntas abiertas cumplen la función de facilitar espacios específicos para la libre expresión de la valoración de las características y funciones del profesorado de la UNED-Senior. Su tratamiento se realiza mediante la técnica cualitativa de *Análisis de Contenido* (a través del software ATLAS.Ti).

La encuesta se realizó enviando por correo postal suficientes cuestionarios (según el total de cada población participante) a los centros. Una vez recibidos, el coordinador del programa en cada centro gestionó la aplicación siguiendo las indicaciones de los investigadores: todos los cuestionarios serían cumplimentados en la sede del centro; los cuestionarios para profesores y coordinadores serían autocumplimentados;

y los profesores los aplicarían a los estudiantes sirviendo de apoyo en el proceso. Los coordinadores fueron responsables de reunir todos los cuestionarios de los centros que coordinan y remitirlos a los investigadores a la sede central de la UNED-Senior (Madrid).

Resultados y discusión

A continuación se exponen los resultados obtenidos desde la perspectiva cuantitativa del estudio y, seguidamente, los que aporta la perspectiva cualitativa.

Descripción del perfil docente y valoración: perspectiva cuantitativa

Sexo, edad y formación (gráficos 1, 2 y 3). La muestra de profesores participantes revela que mayoritariamente son hombres (un 68%) y las edades oscilan entre los “40 años y menos” y los “61 y mayores”, siendo este último grupo el más numeroso. En cuanto a su formación académica, el 60% son licenciados; el 26% doctores y el 12% diplomados; el 2% ha realizado otros estudios; es decir, se trata de un profesor con formación universitaria de distintos niveles.

Experiencia docente (gráfico 4). El porcentaje más elevado (un 42%) presenta una trayectoria de “3 años o más” en el ámbito de la educación de personas mayores, aunque resalta también un 32% cuya trayectoria en este sentido es “inferior a un año”. Respecto a la experiencia docente en otros niveles, el 46% tiene “11 años o más”.

Contexto profesional (tabla 1). Los centros de la UNED que solicitaron la puesta en marcha del programa son numerosos y se extienden por gran parte del territorio español, en concreto en 17 centros de la UNED (uno de ellos en el extranjero, Zurich). El mayor porcentaje de profesores del programa —y, por tanto, de estudiantes y/o asignaturas— se concentra en

el Centro de Denia (14%) y en los de Tortosa y Pontevedra (8%).

Asignaturas que imparte (gráfico 5). Se observa gran variedad en las asignaturas que enseña este profesorado: el 2% imparte Historia de las ideas, Trabajo social, Música e Historia a través del cine; el 4% Derechos del mayor, y Prevención y salud; y el 6% Prevención de la violencia de género, correspondientes a diferentes áreas de conocimiento, como ya señalaba Bru (2006).

A continuación se presentan los resultados obtenidos con respecto a la valoración de sus características y funciones, según los tres grupos participantes en la investigación.

Resultados obtenidos en la encuesta al profesorado del Programa Senior

Este profesorado valora en mayor grado (gráficos 6 y 7) en su labor docente con el alumnado adulto-mayor “poseer un carácter dialogante y tolerante” (media 3,72) y “estar motivado para este tipo de enseñanza” (media 3,70), opinión en la que coinciden más del 75% de los profesores participantes. Estos aspectos se estiman incluso por encima de la propia “preparación para impartir docencia a este colectivo” (media 3,46), también muy valorada, demostrando la importancia de conocer las características del colectivo adulto-mayor y su proceso de aprendizaje (Lirio y Morales, 2012; Arnay y otros, 2011). También estiman de gran relevancia (medias >3) “ser creativo para buscar soluciones a problemas no previstos”, “tener habilidad para trabajar con personas mayores de diferentes niveles, edades, características e intereses” y estar “comprometido con la atención social”.

Actitudes (gráfico 8). En las valoraciones que el profesorado realiza de un conjunto dado de actitudes para la interacción profesor-estudiante en la educación de adultos, más del 35% estima que ha sido *bastante* “receptivo a las demandas y preocupaciones de los estudiantes”, ha tenido *bastante* “en cuenta las opiniones de los

estudiantes”, ha “favorecido *bastante* la interacción estudiante-profesor”, ha propiciado *bastante* la participación en las actividades” y ha “fomentado un ambiente agradable”. Más del 50% considera que han practicado *mucho* cada una de estas actitudes. Sin embargo, un 20% de los docentes estima que los estudiantes se “apoyan *poco* entre sí” y “se relacionan *poco* fuera del aula”.

Funciones (gráfico 9). Se analizan cuatro funciones del profesor de los PUM, deducidas de la literatura mencionada anteriormente: *diseño y planificación* general del curso y la asignatura (finalidades, objetivos, contenidos, metodología); *programación* (adecuación de la planificación a un grupo-clase); *docencia o explicación del contenido de la asignatura* (en su rol de experto); y orientar/animar al alumnado. Algunas de ellas coinciden con los roles que mencionan Yuni y Urbano (2005). Todas las funciones fueron valoradas como pertinentes a su rol profesional por los profesores encuestados. No obstante, valoran en mayor medida la función de diseñar el currículo (media 3,34), junto con la de explicar los contenidos en su rol de experto (media 3,4). Se valora en menor grado la función de orientar-animar, aunque también recibe una puntuación elevada (3,17) por encima de la de “programar” (media 2,7).

Resultados obtenidos en la encuesta a los estudiantes senior

Se han obtenido estimaciones tanto sobre aquellos aspectos del programa referidos indirectamente a las tareas del profesor (contenido de las asignaturas; satisfacción y gusto por las asignaturas y las actividades), como sobre aspectos que hacen expresa alusión a la actividad docente.

En cuanto a las primeras (gráfico 10), la mayoría de los estudiantes (más del 80%, teniendo en cuenta porcentajes acumulados) afirman estar satisfechos (*bastante* y *mucho*) tanto con el contenido como con las actividades programadas en

las asignaturas. Además, un 59,5% estima que “los contenidos ayudan (*mucho*) para la vida cotidiana” y un 24% que les ayudan *bastante*, lo que indicaría que el profesorado está promoviendo un aprendizaje significativo, en el que el estudiante construye el conocimiento conectando los aprendizajes nuevos con los que ya posee a partir del trabajo sobre realidades cercanas al estudiante (Serdio, 2008). Estas valoraciones hacen referencia tanto a la función de diseño y planificación curricular (de objetivos, contenidos, etc.) como a la de programación de actividades.

En la estimación de las características y funciones de su profesorado (gráfico 11), los estudiantes valoran sobre todo su “conocimiento de la materia” (media 3,54) y que “sus explicaciones resultan claras y enriquecedoras” (media 3,46), confirmando los resultados del estudio de González (2009). Ambas hacen referencia a la función del profesor como experto en el contenido de su asignatura. Asimismo, valoran positivamente (medias > 3) que “tiene en cuenta las opiniones del estudiante”, “facilita el acceso a diversas fuentes de información”, “se preocupa por el alumnado”, “realiza ejercicios de la materia”, aspectos relacionados con las funciones de planificación y orientación-animación. Sin embargo, los estudiantes expresan menor acuerdo con la afirmación “(el profesor) resuelve conflictos satisfactoriamente” (media 2,97), poniendo de manifiesto una línea de mejora de la actuación del profesorado.

Valoran positivamente que este profesorado “ayuda al aprendizaje autónomo” (media 3,02) y que “emplea métodos creativos y participativos” (media 3,44), actitudes que confirman que procura un aprendizaje activo en el que el estudiante posea alto protagonismo.

Además, al estimar en alto grado que el profesor “usa ejemplos de la vida cotidiana” (3,11), “despierta el interés por estar al día” (3,27), “realiza ejercicios prácticos de la materia” (3,08), reflejan que se esfuerza por promover un *aprendizaje*

significativo, conectando los aprendizajes con la situación y vida del alumnado senior.

En síntesis, se observa una concepción muy positiva del profesorado del programa y de la adecuación de su trabajo, coincidiendo en varios aspectos por lo ya señalado por González (2009).

Resultados en la encuesta a los coordinadores del Programa UNED-Senior en los centros de la UNED

Sobre el profesor objeto de estudio, el colectivo de coordinadores (gráfico 12) valora en mayor medida su “nivel de conocimientos” (media 3,79), es decir, el alto dominio de la asignatura que enseña, coincidiendo con la valoración que ofrecen los estudiantes. Igualmente, estiman en alto grado (medias $\geq 3,5$) la organización del curso (media 3,71); el diseño de las programaciones de grupo-aula, gestionando un buen uso de los medios y recursos del centro (media 3,64); la orientación y motivación de los estudiantes (media 3,64); su competencia y disponibilidad (medias 3,57 y 3,5 -respectivamente). Todo ello muestra un alto grado de satisfacción de los coordinadores del programa en centros con la labor de este profesor.

En general, los estudiantes y coordinadores consideran que los docentes de este Programa están realizando adecuadamente su labor. No obstante, ninguna puntuación llega al valor máximo (4), por lo que se aprecia un margen para la mejora de su metodología en lo que respecta a promover una mayor participación de los estudiantes, propiciar más el trabajo en grupo y desarrollar estrategias para la resolución de conflictos.

Descripción del perfil docente y valoración: perspectiva cualitativa

Los análisis realizados mediante el Análisis de Contenido a través de la codificación de la información refuerzan y complementan los resultados

obtenidos desde el análisis cuantitativo, e incluso aportan elementos nuevos. Recogen valoraciones sobre distintos aspectos relacionados con la labor del profesor. Las categorías del análisis fueron: motivación, desarrollo de actitudes positivas, desarrollo profesional. Los resultados se presentan siguiendo el mismo orden: primero las valoraciones del profesorado y, a continuación, las de los estudiantes y coordinadores.

El profesorado estima que: “el programa es positivo por la satisfacción personal y profesional que genera”. También destacan “poder mejorar los conocimientos de estudiantes que tienen interés por aprender, solo por el hecho de saber”. Asimismo, alude a ciertas actitudes y emociones desarrolladas en su práctica docente: “me ha hecho ilusionarme con mi trabajo profesional”, “...me motiva su ilusión por aprender”, “...estoy orgullosa de ellos”. Afirman que los comentarios de los estudiantes (“su gratitud hacia la labor y dedicación del profesor hace que esta resulte enriquecedora...”) actúan como elementos motivadores.

Estudiantes y coordinadores califican como aspectos positivos “las buenas relaciones establecidas” y “las clases presenciales”. Además, coinciden en señalar que en el programa todo se desarrolla “adaptado al estudiante” y que existe un “acceso directo al profesorado”. Igualmente, se recoge un conjunto de expresiones que se sintetizan en la categoría “calidad de los profesores”: “el profesor sabe enseñar”, “es un buen comunicador”, “fomenta la participación de todos” (como animador), “realiza actividades prácticas con ejercicios” (reflejo de la programación elaborada), “nos ayuda a tener la mente abierta, a aprender y entender aspectos nuevos de las materias que nos ofrecen en las clases” (gracias a los contenidos incluidos en la planificación del curso y de la/s asignatura/s), “de esta forma, ponemos la memoria al día”. Todos estos aspectos demuestran también que el profesor promueve el envejecimiento activo (IMSERSO, 2011) del alumnado del programa.

Con respecto a la metodología didáctica y el estilo docente, los estudiantes ofrecen valoraciones tales como “yo siempre aprendo algo y, además, me ayuda a estar activo y ocupado”, reflejando que en este contexto se logra poner en práctica el principio del aprendizaje a lo largo de la vida (Percy y Frank, 2011). Además resaltan que “las clases son de total actualidad y se emplea un material didáctico idóneo”, “es una clase muy activa, amena”, se ve “disponibilidad tanto de los profesores como de los estudiantes para lograr que las clases sean amenas e instructivas”.

Estas expresiones aluden al empleo de métodos activos, en los que tiene lugar una alta participación y donde se propicia que el alumnado sea responsable de su propio aprendizaje. Se crea, por tanto, una categoría denominada “metodología excelente” donde se recogen aspectos como: facilita el aprendizaje, promueve las relaciones y lo mejor es que (los estudiantes) se sienten útiles. Esto alude también a que clima del aula propiciado por el profesor resulta favorable para el aprendizaje, la participación y el desarrollo personal.

Hay un grupo minoritario que reclama algún tipo de mejora en conceder a los estudiantes una “mayor participación” y que la organización, metodología y materiales se adecúen mejor a las necesidades de los estudiantes.

Conclusiones

El análisis de los resultados permite concluir sobre los siguientes aspectos:

- El perfil del profesor de la UNED-Senior se identifica con un profesional de más de 40 años, en el que predomina el género masculino (68%). Su lugar de trabajo se extiende a diferentes zonas del territorio español, impartiendo asignaturas variadas. Cuenta con formación universitaria de distinto grado. Goza de

experiencia docente en varios ámbitos y niveles educativos, aunque no siempre en el ámbito de formación de personas mayores (un 32% demuestra una trayectoria escasa en este sentido).

- Se trata de un profesional valorado en alto grado por sus características personales y actitudes, tales como su entusiasmo, motivación y satisfacción en el desempeño de su docencia. Demuestra preocupación por el alumnado y apertura a sus opiniones y un carácter asertivo y dialogante. Estas características y actitudes fomentan un clima de clase propicio tanto para el desarrollo personal de los participantes como para generar el intercambio de ideas, experiencias y aprendizajes que contribuirán a un mayor enriquecimiento. Influyen paralelamente en las relaciones interpersonales entre estudiantes y con el profesor. En cuanto a las características profesionales, se trata de un docente bien preparado en la materia que imparte, con gran dominio de la asignatura.

- Las funciones que desempeña el profesorado de la UNED-Senior son variadas, como también se aprecia en estudios precedentes (Yuni y Urbano, 2005) y exigen alto grado de responsabilidad.

Los encuestados consideran que el profesorado realiza acertadamente el diseño, la planificación y organización del curso, teniendo en cuenta aspectos fundamentales de la educación de adultos-mayores. Principalmente, refuerzan el aprendizaje autónomo y que el estudiante protagonice su aprendizaje y desarrollo, acompañado por el profesor. Se valora muy positivamente que proporciona canales de comunicación constantes, facilitando el intercambio y la retroalimentación.

Es responsable de programar los distintos elementos curriculares de las sesiones presenciales. Tanto estudiantes como coordinadores estiman mayoritariamente que el profesor procede en este

sentido con flexibilidad y parte de las necesidades e intereses de los adultos-mayores, adaptando el proceso educativo a las características de este alumnado.

Otra de las funciones destacadas es la distribución del conocimiento entre los estudiantes, como experto en la asignatura que imparte. Presenta gran capacidad para explicar los contenidos clara y comprensivamente (media 3,36) y fomenta el deseo de seguir aprendiendo. En palabras de los estudiantes “el profesor sabe enseñar, es un buen comunicador, fomenta la participación de todos y además realiza actividades prácticas con ejercicios”. No realiza una simple exposición, propia de un estilo de enseñanza magistral, sino que desarrolla un proceso de aprendizaje creativo, constructivo y participativo, en el que combina teoría y práctica y relaciona los contenidos con realidades cercanas al adulto-mayor, propiciando así un aprendizaje significativo. Para el alumnado la clase presencial “es muy activa y amena”. El clima que facilita este profesorado propicia entablar nuevas relaciones, que contribuirán al desarrollo social de estos individuos.

Además la función de orientación y animación (como afirman más del 90% de los participantes) se considera vital para conducir a los estudiantes adultos al éxito en esta experiencia universitaria.

- Según las valoraciones de estudiantes y coordinadores, estamos ante un profesor competente, tanto personal como profesionalmente, lo cual se evidencia en su preparación académica y en las actitudes que manifiesta en el proceso formativo y en las distintas funciones que desarrolla. Estos docentes realizan un ajuste continuo para evitar un aprendizaje desvinculado y sin sentido. Conectan la enseñanza con el contexto vital de los estudiantes y emprenden procedimientos didácticos que resultan atractivos, interesantes y útiles. Todo ello redundando en la satisfacción

que estos estudiantes reflejan en expresiones como “yo siempre aprendo algo y, además, me ayuda a estar activo y ocupado”.

La valoración sobre el estilo de enseñanza de estos docentes evidencia que comprenden y aplican el principio del *envejecimiento activo*, puesto que los estudiantes que participan en estos procesos formativos no solo ven valorada su experiencia vital sino que, además, sienten que son estimulados a desarrollar un espíritu crítico y resolutivo, dirigido a descubrir la satisfacción de ser protagonistas de su propio aprendizaje. Esta experiencia les proporciona motivación y herramientas concretas con las que pueden contribuir a la mejora de su entorno familiar y sociocomunitario.

Se observa asimismo que el modelo educativo que este profesor asume pone en práctica los principios del *aprendizaje a lo largo de la vida*. Los adultos-mayores, a su paso por este programa, consiguen un nivel universitario, amplían sus conocimientos y los ponen en práctica, descubren nuevos contextos de aprendizaje y ven abierto un nuevo horizonte de desarrollo personal, social y vital; en sus propias palabras: “aprendemos”, “nos relacionamos”, “nos sentimos útiles”.

- Aunque predominan las valoraciones positivas concernientes al profesor de los PUM también se detectan aspectos mejorables, lo que no sorprende habida cuenta de que un 32% del profesorado apenas cuenta con experiencia docente en el ámbito de la educación de adultos-mayores. Para paliar esta situación, tanto la literatura como el propio estudio recomienda tomar ciertas medidas: a) incluir como requisito indispensable para ejercer docencia en estos programas, contar con al menos dos años de experiencia en educación de adultos-mayores, y b) diseñar y ofrecer a estos profesores un curso preparatorio que incluya contenidos

sobre fundamentos del aprendizaje del adulto-mayor, es decir, sobre gerontagogía, así como contenidos didácticos y organizativos.

El estudio revela también la necesidad de mejorar algunas funciones y tareas, adecuándolas mayormente al proceso de aprendizaje del adulto-mayor (Lirio y Morales, 2012; Arnay y otros, 2011). En concreto, se muestra recomendable realizar un mayor esfuerzo en fomentar la participación; procurar un mayor ajuste de los contenidos, los materiales y la propia organización del curso, y prestar más atención al desarrollo de aprendizajes que conecten con la realidad cotidiana de estos sujetos. Sería provechoso, además, que los PUM ofrecieran recursos didácticos (textos, materiales diversos, recursos audiovisuales) específicos para mejorar las estrategias formativas con adultos-mayores, que sirvan de apoyo a su profesorado, y contar con la disponibilidad de un equipo —interno o externo al programa— de especialistas en Gerontagogía al que poder consultar.

Como conclusión general podemos decir que la valoración del perfil profesional es muy positiva, lo que invita a una mayor reflexión sobre unas estimaciones tan elevadas. Estas pueden deberse al alto grado de satisfacción expresado por el profesorado y a la elevada motivación de los estudiantes, notablemente mayor que en otros niveles educativos. Esta motivación, como hemos podido comprobar, se retroalimenta mutuamente, es decir, los profesores se motivan en su quehacer docente por el interés que demuestran los estudiantes por aprender y, a su vez, los estudiantes se motivan aún más al contar con un profesorado entusiasmado por la labor que realiza. Sería interesante investigar dónde se sitúan las claves que contribuyen a definir el proceso de circularidad entre satisfacción-motivación entre estudiantes-profesores, estudiantes entre sí y estudiantes en su contexto familiar y social.

Limitaciones y prospectiva

Aunque los resultados obtenidos son de interés para la profundización en el conocimiento de la figura profesional del profesor de los Programas Universitarios para Mayores (PUM), las conclusiones son generalizables al contexto del *Programa UNED-Senior*, por lo que se emprenderán estudios adicionales y comparados con muestras compuestas por participantes (estudiantes, profesores, coordinadores) de otros programas.

No obstante, las conclusiones obtenidas ya son un punto de partida y ofrecen un conjunto de aspectos que invitan a la reflexión.

Este estudio anima al diseño de nuevas investigaciones sobre el profesorado de los PUM, un ámbito en el que aún falta mucho por conocer y regular, adoptando otras metodologías diferentes a la evaluativa, que aportarán nuevas perspectivas y contribuciones a la construcción de conocimiento sobre este perfil profesional docente.

Notas

¹ PUM: acrónimo utilizado por la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (www.aepumayores.org/es).

Referencias bibliográficas

- ARNAY, J.; MARRERO, J. y FERNÁNDEZ, I. (2011). Las universidades para mayores. ¿Qué enseñanza, qué aprendizaje?, *Revista Ciencias de la Educación ICCE*, 225-226, 90-106.
- CABEDO, S. y ALFAGEME, A. (dir.) (2006). *Los programas universitarios para mayores en España: una investigación sociológica*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
- CEA, M.A. (1999). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- COOK, T. D. y REICHARDT, CH. S. (2005). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- DELORS, J. et al. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana/UNESCO.
- GONZÁLEZ BUENO, M^a A. (2009). La evaluación como instrumento de mejora y calidad de los programas universitarios para mayores: Programa universitario para mayores "Peritia et Doctrina" de la ULPGC. Tesis para optar al título de Doctor de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- IMSERSO (2011). Libro blanco. Envejecimiento Activo. Madrid: IMSERSO.
- LAKIN, M. B.; MULLANE, L. y Porter, S. (2007). *Framing new terrain: older adults and higher education*. American Council on Education & Metlife Foundation.
- LIRIO, J. y MORALES, S. (2012). El reto de la formación del profesorado para una enseñanza de calidad en las universidades de mayores, *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 19, 157-160.
- LUCIO-VILLEGAS, E. L. (ed.) (2004). *Investigación y práctica en la educación de personas adultas*. Valencia: Nau Llibres.
- MONTORO, J.; PINAZO, S.; TORTOSA, M^a A. (2007). Motivaciones y expectativas de los estudiantes mayores de 55 años en los programas universitarios, *Revista Española de Geriatría Gerontológica*, 42 (3), 158-166.
- PERCY, K. y FRANK, F. (2011). Senior learners and the university: aims, learning and "research" in S. JACKSON, *Third Age. Innovations in lifelong learning. Critical perspectives on diversity, participation and vocational learning*. Oxon: Routledge.

- PERELLÓ, S. (2011). *Metodología de la investigación social*. Madrid: Dykinson.
- PÉREZ JUSTE, R. (2006). *La evaluación de programas educativos*. Madrid: La Muralla.
- PÉREZ SERRANO, G. Y SÁINZ HERNÁNDEZ, M. C. (2012). *Pensamiento crítico y Educación Superior. Encuentro Internacional sobre Ciencia, Humanismo y Creencia en una Sociedad Plural*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- SABATÉ, J. M^a (2006). Características particulares del profesor-modelo de las AEUGG de la Universidad de Rovira i Virgili: Una sencilla experiencia para una primera aproximación. En M^a HOLGADO y M^a T. RAMOS (dir.), *VIII Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Mayores: una apuesta por el aprendizaje a lo largo de la vida*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- SERDIO, C. (2008). La educación en la vejez. Fundamentos y retos de futuro, *Revista de Educación*, 346.
- STUFFLEBEAM, D. L. y SHINKFIELD, A. J. (2007). *Evaluation, Theory, Models & Applications*. San Francisco (California): Jossey-Bass.
- YUNI, A. y URBANO, C. (2005). *Educación de adultos mayores: teoría, investigación e intervenciones*. Argentina: Brujas.
- YUNI, A. y URBANO, C. (2008). Condiciones y capacidades de los educadores de adultos mayores: la visión de los participantes, *Revista Argentina de Sociología*, vol. 6. Buenos Aires.

Fuentes electrónicas

- BRU, C. (2008). Los programas universitarios para mayores en España: análisis y evaluación de las enseñanzas Universitarias para mayores en España y Europa I. Proyecto AEPUMA. Universidad de Alicante <<http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/bru-programas-01.pdf>>. [Fecha de consulta: 02/febrero/2011].
- BRU, C. (2010). La enseñanza universitaria para personas mayores: evolución conceptual, innovación educativa y adaptación a las demandas sociales del siglo XXI. Investigación y buenas prácticas de trabajo académico con mayores en España, *Palabras Mayores*. Un espacio de conocimiento e información sobre el adulto mayor, nº 5.
- MARRERA y otros (2009). Los procesos de enseñanza y aprendizaje en los programas universitarios para personas mayores: estudio de casos y propuestas de mejora. Proyecto EA2009-0160 <http://esmayor.webs.ull.es/index.html>. [Fecha de consulta: 07/febrero/2013]
- REQUEJO, A. (2009). La educación de “personas mayores” en el contexto europeo, *Éfora*, vol. 3, nº 1 http://campus.usal.es/~efora/efora_03/articulos_efora_03/n3_01_requejo_osorio.pdf [Fecha de consulta: 07/marzo/2011].
- VILLAR, F. (dir.) y otros (2006). Evaluación de programas universitarios para mayores: Motivaciones, dificultades y contribuciones a la calidad de vida demanda y prestación de cuidados en el seno familiar. *Estudios de I+D+I*, nº 50. <<http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/imserso-estudiosidi-50.pdf>>. [Fecha de consulta: 25/abril/2013].

Abstract

The Faculty at Senior University. Evaluation of his characteristics, functions and teaching tasks

INTRODUCTION. University for Seniors emerged in France in 1973, and in Spain in the 90s decade of the 20th century. In this context a new teacher profile arose. This article presents the study of the characteristics and pedagogical tasks of this professional, framed in the only Spanish

program of national coverage, promoted by UNED. There are few previous studies about this. **METHODS.** The study is adjusted to the design of a case study –the teachers of UNED-Senior– and adopts the methodological perspective of the global CIPP, model of evaluative research. It analyzes a set of variables that enable a contextualized evaluation of the teacher's profile as a function of characteristics (academic and professional) and pedagogical tasks, as well as assessing its strengths and weaknesses. A survey using three ad hoc questionnaires (with open-ended and closed questions) is administered to the teachers, students and coordinators in 17 UNED centers. The participation of coordinators (N=14) was obtained, and a high rate of return was obtained from students (48,5%; N=948; n=459) and teachers (65,8%; N=76; n=50). Descriptive statistical analysis and content analysis is carried out. **RESULTS.** The teacher at Senior University that emerges from the sample has a professional profile characterized by his university training and the versatility of the context and subjects he/she teaches. He/she is a teacher who is greatly valued by the students and coordinators of the Program for his positive personal and professional attitudes, as well as for developing an active and interactive teaching style and strategies, adapted to seniors. **DISCUSSION.** These are unprecedented results with regards to a teacher profile, and reproduce the conclusions of existing studies.

Keywords: Senior university, Adult education, Teacher, professional profile, University program, Evaluation, CIPP model.

Résumé

Le professeur de l'Université Senior. Évaluation de ses compétences, fonctions et tâches pédagogiques

INTRODUCTION. L'Université du Troisième Âge est née en France en 1973 ; celle de l'Espagne a été créée quelques années plus tard, dans les années 90. C'est alors, dans ce contexte, qu'émerge un nouveau profil d'enseignant. Cet article présente l'analyse des compétences et des tâches propres à ce groupe professionnel dans le cadre du seul programme espagnol de portée nationale entrepris par l'UNED. Il y a eu très peu de rapports à ce sujet. **MÉTHODE.** Il s'agit d'une enquête conforme au modèle de l'enquête de cas —les enseignants de l'UNED-Senior—. On a adopté une approche méthodologique conforme au modèle global (CIPP) de la recherche évaluative. Pour l'évaluation contextualisée du profil de l'enseignant on a envisagé un ensemble de variables en fonction de ses caractéristiques (académiques et professionnelles) et de ses tâches, afin d'évaluer leurs points forts et leurs points faibles. L'enquête comprenait trois questionnaires *ad hoc* (questions fermées et ouvertes) adressés à la population de professeurs, étudiants et coordinateurs du Programme, dans 17 établissements de l'UNED. La participation de la population des coordinateurs a été de 100% (N=14) et le taux de restitution a été important dans le cas des étudiants (48,5% ; N=948 ; n=459) et des professeurs (65,8% ; N=76 ; n=50). On a effectué aussi des analyses statistiques descriptives et des *Analyses de Contenu*. **RÉSULTATS.** l'enseignant de l'université senior de l'échantillon possède un profil professionnel caractérisé par sa formation universitaire et par la versatilité du contexte et des disciplines assurées. C'est un professeur apprécié et reconnu par les étudiants et les coordinateurs du Programme pour ses attitudes personnelles et professionnelles, qui accomplit de manière conforme et satisfaisante des missions de nature très variée et développe des stratégies pédagogiques actives et participatives, adaptées aux personnes âgées. **DISCUSSION.** ces résultats sont inédits quant au profil de l'enseignant, mais reproduisent les mêmes résultats d'évaluation des études déjà existantes.

Mots clés: *Université Senior, Education de personnes âgées, Professeur, Profil professionnel, Programme universitaire, Evaluation, Modèle CIPP.*

Perfil profesional de las autoras

Esther Morales Muñoz

Profesora de la Universidad Antonio de Nebrija. Doctora por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y Premio Extraordinario de Doctorado. Profesora del Dpto. de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación II, de la UNED. Secretaria de la Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía. Líneas de investigación y docencia: orientación (académica y profesional), educación de adultos y personas mayores.

Correo electrónico de contacto: etmomu@hotmail.com

Gloria Pérez Serrano

Catedrática de Pedagogía Social en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Directora de la UNED-SENIOR y del Máster y Experto Universitario de Intervención en Calidad de Vida de Personas Mayores. Miembro del Comité Evaluador Externo del Sistema ARCU-SUL/ARCUSUR, Red de Agencias Nacionales de Acreditación. Directora de *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*. Coordinadora de la Especialidad Intervención Sociocomunitaria del Máster Oficial de Formación del Profesorado.

Correo electrónico de contacto: gloriaperez@edu.uned.es

